



25
CÉNTIMOS

MARILUZ LOBATO CASTAÑÓN
4 años y 6 meses

B. Gutierrez Pielto
Diciembre 1928

Librería, Papelería, Objetos Escritorio

Inmenso y variado surtido en oleografías, imágenes religiosas, rosarios, medallas, devocionarios :- Los más preciosos modelos en plumas stylográficas, estuches de papel :- Novelas de los mejores autores; etc.

Despacho: VARILLAS, 3 y 5-LEÓN

Talleres: VARILLAS, 3 y 5-LEÓN

Estos talleres, montados con todos los adelantos que exige la Tipografía, se encargan de la confección de toda clase de trabajos que a aquélla se refieren :- Especialidad en los comerciales, revistas, periódicos, etc.

Nueva Imprenta Casado

Cerámicas Guisasola, S. A.

LUGONES (Asturias)

**Próximamente abrirán
los depósitos de mate-
riales de su fabricación
en la**

- Calle Ordoño II -

- CASA LOBATO -

CONFECCIONES DE CABALLERO Y NIÑO

LEÓN

Calefacción por cocina

Economía - Limpieza - Seguridad
Sistema MEA A Y RIVERO - BILBAO
Informes: MARTÍN CASTAÑO
Miles de referencias

H. Restaurant Universal

— de HONORIO REDONDO —
Antiguo cocinero del Restaurant Cantábrico de Va-
lladolid - Habitaciones y pensiones espaciales para
viajantes. VILLADA

LA EQUITATIVA (Fundación Rosillo)

Sociedad Mercantil de Seguros sobre la vida, a prima fija y bajo un régimen mixto.—Concesionaria en España de la New-York Life
Insurance Company.—Domicilio social: Montalbán, 22, pral., MADRID.—Oficinas auxiliares: BARCELONA, Paseo de Gracia, 30 - BIL-
BAO, Gran Vía, 3 - SEVILLA, Rioja, 17

Inspector de Asturias, León y Santander: MANUEL HERNÁNDEZ OLIVA, Jovellanos, 13, 2.º, OVIEDO
DELEGADO en esta: SANTIAGO RODRÍGUEZ CLOUCET, Avenida del Padre Isla, número 27

PIANISTA
«BAR AZUL»

: LECCIONES DE SOLFEO Y PIANO :
Clases a domicilio
Julio del Campo, 14, pral.-Rafael M.ª de Labra, 3, 1.º
«BAR AZUL»

Antonio Miaja Ordoño II
— — — LEON

Grandes talleres de fundición y construcciones metálicas
— — GARAGE — —

Automóviles y camiones «N. A. G.» y «Overland»
Stock Michelin y venta de aceites Vacuum

FARMACIA

(Fundada en el año 1827)

De G. F. Merino e Hijo - Fernando Merino, 2-LEON

VIUDA E HIJOS DE MATIAS D. CANSECO

Elaboración y exportación de Vinos

(Marca registrada)

BODEGAS en

VALDEVIMBRE
BENAZOLVE
ARDÓN y

Depósito en LEÓN: Carretera de Zamora

UNIÓN NORUEGO-LEONESA

Del Río, Fernández y Carbajosa

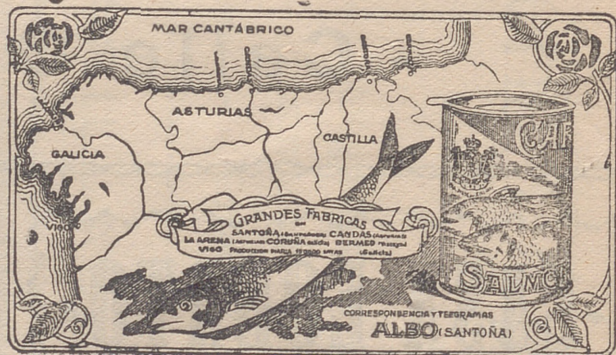
Telegramas: Noruego-Leonesa - Apartado de Correos n.º 12
Teléfono 251

Almacén de Coloniales

Depósito de Conservas ALBO

Plaza Circular y Gran Vía San Marcos

LEÓN



Academia "L'AVANTAGE"

IDIOMAS - CONTABILIDAD - DIBUJO - MATE-
MATICAS - CULTURA GENERAL - CALIGRA-
FÍA - REFORMA DE LETRA, ETC.
PREPARACIONES: COMERCIO - BACHILLERA-
TO - MAGISTERIO - FERROCARRILES, ETC.
HONORARIOS ESPECIALES EN GRUPOS
MECANOGRAFÍA 5 PTAS. MES

INFORMES

Cascalera, 11, 3.º, izqda. - LEÓN

Mecánica general

Talleres: Calle del Cid, 3 (al lado de la Diputación)
— LEÓN —

Alberto Gracia Roca

Especialidad en construcción de piezas de recambio para automóviles, motocicletas, máquinas de vapor y eléctricas, bombas, motores de explosión y eléctricos, y toda clase de máquinas, motores y maquinaria en general - Talleres mecánicos dotados de herramientas y maquinaria moderna para forja, torneado, fresado, ajuste, etc., para toda clase de construcciones y reparaciones - Trabajos de precisión.

Gran Restaurant y Café Novelty

Grandes conciertos todos los días
Hermosos salones para bodas y banquetes - Elegantes reservados, abiertos a la salida de los teatros. Servicio esmerado, tanto en cocina como en pastelería.
ORDOÑO II. - LEON

Simón García Fernández

VEGUELLINA DE ORBIGO (León)

Exportación e importación de azúcar, alubias patatas y granos



El precio de la vida

Hace pocos días comentaba desde las columnas de «A B C», un insigne maestro del periodismo, la desproporción que existía en el consumo de carne por habitante entre España y otra porción de naciones, viniendo a resultar que el español es el que menos carne consume.

Hacia el citado articulista unos comentarios que demostraban que la sobriedad de que nos vanagloriamos los españoles, no es más que una tapadera, de lo que nos vemos obligados a hacer por pura necesidad, ya que es de todo punto imposible que el empleado, bien del Estado o particular, que gane un sueldo de 2.000, 3.000 o 3.500 pesetas, y tiene que ir a la oficina bien presentado de traje, calzado, etc., no puede alimentarse en debida forma y si sólo engañar el estómago para ir tirando, dado el precio de los comestibles.

Ésta, y no otra, añadía, es la verdadera causa de ese terrible mal que se llama tuberculosis y que se ceba de una manera espantosa en las clases media y obrera, que son las que más tienen que ejercitar esa sobriedad.

Desde luego, parece haber llegado la carestía de la vida al límite máximo, y cada ama de casa tiene que convertirse en un ministro de Hacienda para poder atender a todas las necesidades del hogar.

Sin embargo, no pasan muchos días sin que al aprovisionarse de las cosas necesarias para el sustento, anuncien la subida de alguno de esos artículos. Ayer fué la carne, hoy los huevos, mañana será el pan.

Por de pronto ya los panaderos han presentado un escrito pidiendo que les autoricen a elevar el precio del pan, fundándose en que se ha elevado a su vez el de las harinas.

No sabemos si conseguirán su objeto y si realmente demostrarán la necesidad de esa subida para tener en su negocio un margen remunerador. Si nos extraña que aparezca ese fantasma de la subida del pan, ahora precisamente que las clases agricultoras se unen para solicitar que el trigo alcance un precio que pueda compensar su cultivo.

Porque si quejándose el labrador de que el precio del trigo no es remunerador, no se pide la subida del precio del pan, fundándose en el que han alcanzado las harinas, no sabemos hasta dónde llegaría ese alza el día que se diera satisfacción a la petición de los agricultores.

Esperemos con ansiedad la decisión del Ayuntamiento sobre la solicitud de los panaderos, a ver si a las muchas dificultades que la vida tiene, nos unen otra más.





- MANOS DE SERAFIN -

«¡Si supieras—me escribía
cuando se casó, Raimundo—
qué suerte loca la mía!

¡Un ángel es mi María,
si hay ángeles en el mundo!

Sus ojos, donde el candor
se refleja y la bondad,
tienen, por brillar mejor,
del día la claridad
y de la noche el sabor.

Su voz parece el arrullo
de enamoradas palomas,
pues suena como un murmullo,
y su boca es un capullo
lleno de suaves aromas.

Jamás la oirás exhalar
ni una queja en sus agravios,
y es que, su ser al formar,
Dios hizo sus rojos labios
tan sólo para besar.

Y así, cuando sin rigores
me provoca a mil excesos
su boca, de mis amores
templa los dulces ardores

como una ánfora de besos.

Aunque le cause una pena,
jamás me mira ceñuda:
su mirada, de amor llena,
sigue brillando serena,
no como espada desnuda.

Cuando su mano nevada,
para acariciar formada,
entre las mías se posa,
como blanca mariposa
que para el vuelo, agitada,
bendigo a Dios, pues no en vano
colmó mis ansias y anhelos,
permitiendo a un triste humano
besar la divina mano
de un serafín de los cielos.»

.....
Ha pasado un año. Ayer
hallé a Raimundo, y al ver
su rostro algo ensangrentado,
le dije:--¿Quién te ha arañado?--
y contestó: —¡Mi mujer!»

CASIMIRO PRIETO



Los fenómenos de Monachil

No explicable el caso de que hecho tan extraordinario tuviera lugar por efecto de fenómeno sísmico, nos queda el dar como única y más segura la categórica de que estos fenómenos, como los habidos en fechas no muy lejanas en la región NO. de Francia, como el de la meseta de Pamir, como los de Lisboa, semejantes a los de las crestas costeras de Chile, tienen su origen en la acción de agentes internos como las lluvias torrenciales, agentes de denudación que sobre pendientes tan exageradas de estas montañas, de terreno común o laborable que descansa sobre una capa de arcilla, que a su vez está dispuesta sobre roca heládica, y que por tanto, al ser friable y encontrarse la arcilla saturada de agua, siendo esta sección de arcilla impermeable, servirá como lubricante para que toda la masa de terreno situada sobre ella se deslice con repidez más o menos vertiginosa, según que la pendiente sea mayor o menor, dando lugar a que la misma acción de la gravedad favorezca, como no puede ser menos, estos movimientos.

Y así, observando que no fué escaso en lluvias el pasado mes de Marzo y como continuara en la misma forma en los primeros días de Abril, puede ayudar a darnos más veracidad a lo que afirmamos anteriormente.

Y así leíamos en la prensa de aquellos días (29 de Marzo), que a consecuencia de abrirse infinidad de grietas en el terreno y de comenzar ligeros desprendimientos de tierras, llegó a formarse una quiebra enorme que dió lugar a un alud de 500 m. de anchura y 2 km. de longitud, llegando a alcanzar una velocidad de 5 m. por hora. En dirección opuesta a ésta se dejó ver otra enorme grieta que dió origen a otro alud que llevó consigo transportándole a 50 metros en 24 horas, al cortijo de Albises, y otro tercero, con movimiento en dirección perpendicular a los anteriores, cegaba todo un barranco de 15 m. de profundidad, arrastran-

do consigo todas las cortigadas que en la superficie existían.

Se calcula la masa movible en tres kilómetros cúbicos, y el trabajo desarrollado a un millón setecientos mil caballos de vapor, trabajando en un año entero y sin interrupción.

Los destrozos, tan de consideración, han llevado la ruina a las pobres gentes de ese país, cuya producción consistía en olivos, cereales y algunas leguminosas.

Hoy, aunque no del todo, puede darse por terminado este fenómeno, que para los naturales del país no produce el pánico de los primeros días, y previsores, han estudiado el modo de construir sus viviendas con las suficientes seguridades, a fin de que, abocados a nuevos deslizamientos, no mueran aplastados por el derrumbamiento de sus viviendas; con tablas y muchas hojas de pita por cubierta, construyen sus hogares mientras laboran la poca tierra que para labrarles quedara al pie del Monachil, que hoy es un conjunto de lagunas.

Y aunque duerman, están prevenidos (ojo, cajistas).

Digo esto porque a raíz de este fenómeno, un periódico de Murcia comunicaba la noticia de esta manera, y creo que no se le escapó a Melitón González en «copio copias...», de A B C.

Decía así el parte: «Continúan los movimientos sísmicos de Monachil. La región más feraz de Granada ha quedado destruída. El río Monachil desaparece entre dos grandes montañas. Los habitantes de la comarca, mientras *unos duermen, los otros descansan*, para de esta manera prevenir a aquéllos de cualquier contingencia.

De las que se hayan escapado en mis anteriores artículos, el claro criterio del lector habrá sabido subsanar.

A. SUÁREZ EMA

León-7-7-924.

- Lina «La Fachuda» -

Cartas frívolas

—¿Te acuerdas, Lisette, de aquella compañera de colegio a quien conocíamos por Lina «la Fachuda»? Sí; seguramente la recuerdas y acaso recuerdes también que fui yo quien la bautizó con ese remoquete tan feísimo.

Pues bien, Lisette, hoy he vuelto a verla y si tuviera que bautizarla de nuevo, la llamaría «Lina la Sublime»... ¡Oh! no vayas a creer que ha inventado una nueva manera de peinarse la melena o una variación afortunada para el sempiterno e inevitable vestido-camisa. No; en cuanto a coquetería e indumentaria, a pesar de los millones de su padre, sigue tan «fachuda» como antes, pero...

Es necesario que te cuente, íntegra, la escena, para que puedas comprender mi admiración y arrepentimiento.

Verás: entre las numerosas Asociaciones de Caridad que mamá protege, hay una que llaman de las «madres lactantes» que dirigen las monjitas francesas de San Vicente de Paul. Las buenas hermanas siempre insisten en que vayamos a visitar la Obra, y mamá se empeñó esta mañana en que debía acompañarla.

Era precisamente la hora del paseo y, como puedes figurarte, yo iba de muy mala gana; pero después, admirando aquellos largos comedores donde infinidad de muchachas, algunas conocidas y distinguidísimas, servían una sustanciosa comida a centenares de pobres, olvidé mi fastidio.

Mientras mamá charlaba con la madre Superiora, llevada de mi curiosidad, me asomé al jardín, y de pronto, viendo venir hacia mí a Lina, con su pelo muy estirado descubriendo las orejas y un inmenso delantal blanco cubriendo el vestido completamente negro y liso, creí vueltos nuestros días de colegio. En aquel momento el remoquete de «Fachuda» me pareció tan oportuno que casi me sentí orgullosa de haberlo inventado.

Ella me vió también y corrió hacia mí con los brazos abiertos.

—¡Querida Catina, qué sorpresa!— exclamó —¿Vienes a servir también?

—No; he venido de visita. ¿Y tú, que haces?

—¡Oh! yo estoy aquí siempre en el departamento de los niños. ¿No lo conoces?

—No; es la primera vez que vengo. ¿Me lo quieres enseñar?

Me llevó con ella a un extremo del jardín y abrió una puertecilla de madera. ¡Ay, Lisette de mi vida, qué cosa más linda! Bajo la sombra protectora de los grandes árboles había diseminadas un par de docenas de mesas diminutas con sus correspondientes silloncitos de mimbre, y en cada silloncito un chiquillo sentado ante la mesa jugaba, reía o comía.

Apenas apareció en la puerta Lina, todos los bracitos se tendieron hacia ella alegremente y un desafinado coro de voces infantiles llenó los aires. Otra muchacha, envuelta como Lina en un gran delantal, se acercó.

—Gracias a Dios que has venido, hijita. Los pequeños no sosegaban preguntando por tí.

—Es verdad, se disculpó Lina, se me ha hecho un poco tarde; pero no apurarse, mocosos, que hoy me quedo todo el día.

Al decir esto, sonreía acariciando a los pequeños, que seguían llamándola. Después se volvió hacia mí.

—¿Qué te parece, Catina? No te dan ganas de quedarte?

Estaba radiante y, a pesar de su pelo estirado, de su delantal blanco y de su vestido negro, liso y sin escote, me pareció tan hermosa, tan superior a mí, que me avergoncé de las burlas pasadas y estuve a punto de abrazarla pidiendo perdón...

A tí, querida y buenísima Lisette, acaso no te sorprenda demasiado esta sublime ocupación de Lina, porque, estoy segura, serías capaz de hacer otro tanto; pero ¡qué lejos está de esa abnegación esta cabecita loca de Catina!

(Por la indiscreción)
FIORELLA

: NOTAS FINANCIERAS :

La semana empezó con una animación extraordinaria en los fondos públicos, sobre todo en el 4 por 100 Interior que tuvo un alza importante. Estas buenas disposiciones de los valores del Estado, hizo que afluyeran los vendedores al mercado, ocasionando el natural retroceso, aunque todavía se mantienen con ventaja sobre los cambios de cierre de la semana anterior, y especialmente en los Tesoros y 4 por 100 Amortizable se nota la tendencia a mejorar. Pesados los valores de crédito e industriales, a excepción del Banco de España en los primeros, y de las Felgueras, ferrocarriles y Metro en los segundos. Las divisas extranjeras, con oscilaciones de alguna importancia en las libras, que decayeron, pero que parece vuelven a reanimarse, y flojos los dólares y los francos, aunque aquéllos ganaron ayer algún terreno.

Los francos tienen ahora una razón para mejorar algo, y es la baja del tipo de descuento en los Estados Unidos, lo cual ha facilitado la adquisición en el mercado francés de los dólares necesarios para atender el vencimiento de fin de Junio y el déficit por cereales en el consumo interior. Claro es que estas circunstancias pueden aprovecharse por la especula-

ción alcista y dar otra vez una sensación que no sea verdadera.

Frente al plan de negocios colosales en España, presentado por la S. E. I. T. E., que nos hemos permitido comentar varias veces en estas columnas, pareciéndonos algo fantástico y peligroso para la economía de nuestro país, se ha presentado otro al Directorio Militar por la Federación de Industrias Nacionales. Esto lo estimamos, desde luego, más viable y conveniente, y las razones en que fundamentamos nuestra modesta opinión, son bien claras y sencillas. A parte de que la citada Federación está integrada, realmente, por industrias españolas, en el plan que propone al Gobierno, no se exige que el Estado comandite los negocios que surgirán, y,—esto es lo principal—, resuelva el problema de levantar la cantidad necesaria para el establecimiento y desarrollo de las nuevas industrias, que puede llegar a cinco mil millones de pesetas, sin imponer ningún recargo tributario al país, aplicando las mismas actuales consignaciones de los presupuestos al pago de intereses y amortización de las obligaciones que pudiera emitir el Estado.

EL BACHILLER FINANZAS

10 Julio 1924.

‘CORONA’

NOVÍSIMO MODELO

La máquina que escribe en OCHO idiomas

90 SIGNOS - TECLA MUERTA

Todos los adelantos de una máquina de triple precio

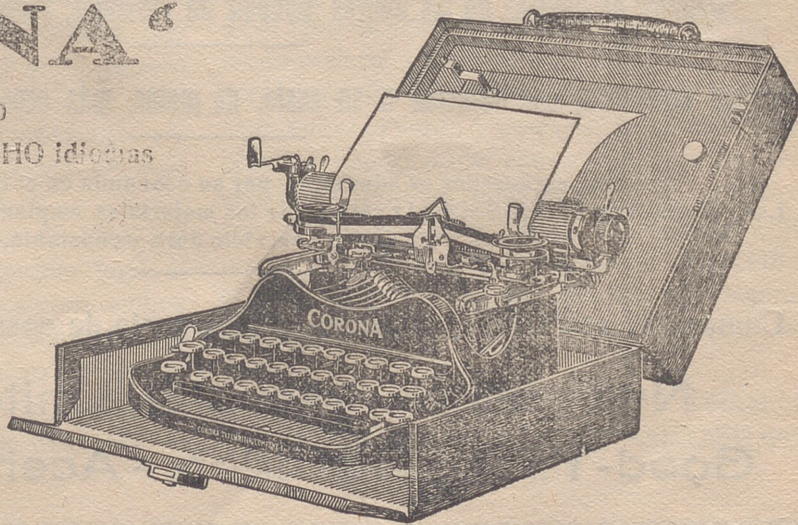
5 AÑOS DE GARANTÍA

Al contado, 600 ptas.

También venta a plazos
AGENTES EN TODA ESPAÑA

Pedir precios y condiciones a la Ex-
clusiva para León y su provincia:

Nueva Imprenta Casado, Varillas, 3 y 5-LEÓN



AUTO-SALON

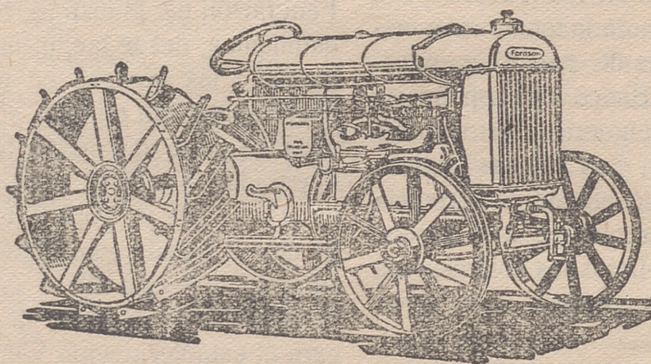
EXPOSICIÓN Y OFICINAS
AVENIDA PADRE ISLA, 19

TALLERES Y GARAGE
1.^a TRAVESÍA DE ORDOÑO II

LEON



**TRACTOR
FORDSON**



**TRACTOR
FORDSON**



Garage de nueva planta, con cocheras independientes - Aparato medidor de gasolina
Bomba eléctrica para llenar neumáticos - Moderna instalación para carga y reparación de equi-
pos eléctricos; siempre con existencias de baterías de acumuladores y todas las piezas precisas
para su reparación - Prensa hidráulica, movida por electricidad, para el montaje de bandajes
macizos - Maquinaria moderna para reparación del Ford.

AGENTES DEL «FORD»

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Siempre existencias de los nuevos modelos de Turismos, Sedan, Omnibus y Camionetas

Ningún automóvil, con relación a su coste, da mejor, más económico y más rápido servicio

El nuevo carburador es admirable por su economía en el consumo de gasolina.
Las reformas en el CHASSIS y la calidad de los materiales empleados, le convierten en el mejor
coche para servicio duro y constante.

Compre V. un FORD y ahorrará la diferencia de coste de coche y repuesto

**Neumáticos Michelin.-United States
Good-Year. - Goodrich. - Aceites Vacuum**

La semana deportiva

El "Barrio de la Vega" y "Acero Leonés"

No podemos menos de alabar la magnífica presentación de los dos equipos infantiles que midieron sus fuerzas en el campo del Parque el domingo 6; su educación deportiva se demostró varias veces en el tiempo del partido. Ni una voz (esto para Ruiz), ni un ademán (esto para Gordón), ni la más leve indicación al árbitro, aunque algunas decisiones merezcan censuras. De estas decisiones hubo alguna que perjudicó a los del Barrio, y sin embargo, los amarillo-negro se conformaron con lo dispuesto por el árbitro.

El fut-bol, algunas veces, es juego que se presta a conclusiones diversas. El Acero pudo ganar a los futuros ferrovianos, y en algunos momentos conservó un tanteo superior. ¡He aquí lo desconcertante! El equipo que jugó verdaderamente al fut-bol, resultaba derrotado. La línea delantera del Barrio cuenta con dos elementos que sobresalen sobre todo su equipo: el interior derecha y el extremo del mismo lado. Les falta un delantero centro que sepa aprovechar las jugadas. La mejor demostración de su ineptitud es que son interiores; las alas y los medios le pararon la pelota siempre que fué posible, y el primer tanto se hizo por colada de América, recibiendo pase de extremo precisamente. El delantero centro de la Vega se limitó a ver cómo su compañero de equipo hacia tanto sin acordarse por un instante que aquella jugada era suya y sin entrar al portero cuando América lanzó su tiro.

El ataque del Acero fué en general más rápido. De menos cohesión, se acreditó de más resistencia y de menos fortaleza.

El tanteo a tres empatados no da idea del juego. Debió ganar el Barrio, porque jugó al fut-bol. Interés en ganar lo pusieron ambos equipos, aunque no me canso de repetir que el partido Acero-Barrio de la Vega, es sin disputa una de las mejores competiciones vistas en León, y que el vencedor indiscutible es el Barrio.

Entrenamientos.—Para Gordón

Anteriormente manifesté que no era mi pretensión enseñar al capitán del primer equipo Cultural, mi buen amigo Gordón. Sobradamente sé que Paulino sabe conducir su equipo a la victoria y que su modestia no le permite atribuirse algunos de los triunfos de su Sociedad.

Nunca están de más dos recordatorios. Anuncié hace dos números de esta Revista que me ocuparía de la cuestión de entrenamientos. por entender que así como el ejercicio moderado puede conducir a la salud y a la fortaleza, el ejercicio mal dirigido puede conducir a la ruina fisiológica de una persona. Así, pues, comencemos a definir los diversos ejercicios que todo entrenador debe conocer, sin perjuicio de ordenarlos en cuadros para la mejor educación deportiva.

Ejercicios calmantes.—Son calmantes los movimientos enérgicos de piernas, los cuales descongestionan el cerebro y los grandes sacos del centro del organismo. Los lentos de piernas tienen acción calmante sobre la respiración y la circulación. El momento propicio para ejecutarlos, los enérgicos y los lentos, siempre después de ejercicios muy violentos o enérgicos. En este caso los movimientos de piernas hacen el oficio de derivativos.

Ejercicios respiratorios.—Son los que tienen por objeto calmar el juego de los órganos de la respiración y circulación. Contribuyen de modo poderoso al desarrollo del pecho. Deben efectuarse ejercicios respiratorios al final de cada entrenamiento y después de la carrera o ejercicio enérgico que active o acelere el funcionamiento de los pulmones. Estos ejercicios son de brazos a ritmo lento, acompañados de una inspiración profunda durante la elevación o separación de brazos, seguida de una espiración, durante el descenso o acercamiento de brazos.

Quedan para otro día el modo de efectuarse estos ejercicios y las faltas más frecuentes que se cometen en su ejecución.

Federaciones en Clubs de futbol

Siguen las Federaciones viejas dando, no golpes, golpecitos a la asamblea que amenazó privarlas del dominio caciquil que ejercían sobre el futbol nacional. Su actitud es verdaderamente ridícula. Si hubiera presentado en la Olimpiada el verdadero equipo selección, no había motivos para molestarles en su dominio. Es evidente que achacan a las nuevas las ambiciones suyas. ¿De dónde sacan que hubo pretensiones sobre el número de jugadores de cada sociedad? En ellos sí, y no son los menos culpables el Athletic de Bilbao, el Real Madrid y el Barcelona. ¿De qué Federaciones eran los jugadores? De la Centro, de la Catalana y de la Vizcaína, principalmente. Los deportivos no son ellos, aunque sean los que más saben, hacer propaganda para ingresos en taquilla. Véase la afición en Asturias, donde no queda más que un equipo que merezca el nombre de tal. Las Federaciones «viejas» habían condenado el futbol a muerte, y golpe fué el recibido en Colombes, donde pesa a la fanfarronada española? el once seleccionado por los representantes de los viejos hizo un papel... un poco desairado.

FUNCIONARIO

MANDAMIENTOS PARA LA DECREPITUD

- I. Te asearás mucho (pero sin usar postizos ni pinturas) para desagradar lo menos posible.
- II. Te olvidarás de que fuiste joven y no te acordarás de que hay mujeres.
- III. Evitarás hablar de tus «buenos tiempos» y tus conquistas ciertas o falsas.
- IV. No referirás historias antiguas que no interesen a tus oyentes, a quienes no repetirás lo que ya les hayas referido.
- V. No serás gruñón, tomarás a risa las miserias humanas y conservarás buen humor inalterable.
- VI. Si no pudieras evitar momentos de cólera, que te harán mucho daño, procura que sean pocos y breves.
- VII. Sufrirás con buen ánimo los achaques

propios de la senectud, tomando las menos medicinas posibles.

VIII. No te apoltronarás si no estás parálítico; pero no cometerás abusos de ningún género, ni ejecutarás trabajos materiales o mentales que te agoten.

IX. Tendrás hechos tus preparativos para el caso de fallecimiento, con objeto de que la conciencia no te moleste recordándote a todas horas que la última de las tuyas puede sorprenderte sin que hubieres tal vez cumplido sagrados deberes.

X. Esperarás con indiferencia la muerte, sin ansiarla ni temerla.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: conservar la paz del espíritu y dejar que ruede el Mundo.

ENÓS

LA PROCESIÓN DEL SACRADO CORAZÓN

Con la solemnidad a que nos tiene acostumbrados la Archicofradía del Corazón de Jesús, se celebró el pasado domingo la procesión acto final de la novena que en San Isidoro venía celebrándose con gran esplendor.

La hermosa imagen del Sagrado Corazón sobre su artística y elegante carroza, recorrió las calles de la población acompañada de gran concurso de fieles, siendo presenciado su paso con gran recogimiento por numeroso público.

A causa de las obras que en la plaza de Santo Domingo se están haciendo para el tendido del alcantarillado, fué variada la ruta de la procesión, saliendo por la calle de la Torre a la Avenida del Padre Isla, presentando esta calle un aspecto interesantísimo, ya que es la primera procesión del interior de la ciudad que ha pasado por dicho sitio.

Felicitemos a la Junta directiva organizadora de estos cultos.

La Revista "LEÓN", se vende en Madrid, en la calle de Alcalá, kiosco de "El Debate" y en las bibliotecas de _____: ferrocarriles. _____

LA CÓMODA

Ante todo, conviene saber que yo era la moderación en persona, y mi única debilidad, muy censurada por mi consorte, la afición a trastear un poco en las tiendas de los anticuarios.

Por irrisoria cantidad adquirí en uno de esos establecimientos un mueble viejo, que me valió una filípica. —¿Dónde se ha visto traerse a casa embeleco semejante?

Era el embeleco una de esas cómodas ventradas de la época de Luis XV, que, en efecto, se construían para viviendas más espaciosas que las actuales. Sus dimensiones debieran haberme alarmado cuando lo compré. Pero la curiosa taracea de la tapa, los lindos bronce, primor de cinceladura, me sedujeron, y ahora, en vista de la desazón doméstica, me pesaba mi capricho.

La idea de revenderla me ocurrió, naturalmente. Sin saber por qué, la rechacé; se me hacía intolerable. Dijérase que tenía que separarme de alguien muy querido. Tan extraño sentimiento fijó mi atención en el mueble. Yo acostumbro creer que todas nuestras impresiones responden fielmente a alguna causa, oculta o visible. El sentir avisa. Si no lo percibe la inteligencia, es porque la inteligencia percibe muy contadas cosas.

Continuaba mi mujer hostigándome (con esa insistencia en mortificar, que es uno de sus defectillos), y por eximirme de aquella persecución de mosca tenaz, adopté singular determinación. Alquilé, en retirada calle, un piso muy modesto, y reservadamente trasladé allí la cómoda tripona. Un goce vengativo me hacía sonreír. —¿No quisiste la cómoda? Pues ahora tu esposo, lo mismo que si te engañase con alguna bella, tiene su pisito, y se pasa en él horas que no sospechas tú.

No siendo posible que una cómoda baste a la comodidad (mal retruécano), me hice sigilosamente con dos sillones, un sofá, una alfombra, un velador y varios enseres, y terminada la instalación, una tarde, mientras admiraba la graciosa traza de la cómoda panzuda, me di

cuenta de este hecho insólito. ¡Yo tenía dos casas! ¡Dos hogares, uno público y otro clandestino!

Nunca, desde el día memorable de nuestro enlace, había yo faltado a los deberes que impone mi estado. Sin duda no nací con vocación de calvatuero. Y no obstante, me causó malicioso placer el imaginar que, si alguien supiese lo del piso, no creería seguramente que se hacía tal cosa para alojar a una cómoda barri-guda, de taracea, con bronce...

En fin, vanidoso de la diablura que no cometía experimentaba fruición de orgullo al hacer girar la llave, al deslizarme en aquel retiro donde no ocurre absolutamente nada de malo... Dueño del apacible rincón, allí despachaba mi correspondencia, allí leía en calma el periódico, que en casa me disputaba y escondía mi mujer; allí fumaba sosegado; allí, en suma, disfrutaba inofensivos pasatiempos que a un casado, en sus lares, tal vez le regatean. Allí, para decirlo de una vez, era yo libre y dichoso.

La cómoda seguía mereciendo mi predilección. El prendero me había entregado la primorosa llave, también de bronce, que giraba en la cerradura con la suavidad propia de los muebles bien ajustados. La tapa descendía, majestuosa, dejando ver un sin fin de menudos cajoncitos. Uno por uno fuí abriéndolos, No contenían sino polvo antiguo, algún fragmento de papel, dos o tres clavos con orín.

Y yo volvía a registrar... Allí debía de haber algo... ¿Qué? Quizá documentos, cartas, una historia de amor, que surgiría con su intenso aroma de flor del alma, con sus ritornelos de felicidades antiguas, con su picante sabor de intriga olvidada, reveladora de que en todo tiempo los hombres han sentido los mismos afanes y se han abrasado en las mismas hogueras... Y yo, modelo de esposos, no conocía las dulces locuras, pero aspiraba el olor de la cómoda, pidiéndole la revelación de las culpas ignoradas y las sensaciones no gustadas jamás. Todo se me volvía palpar la madera, escrutar

sus ensambladuras delicadas, reconocer aquí y allí para sorprender el misterio.

¿No habéis oído hablar nunca de los milagros que realiza la voluntad, de los arcanos que el presentimiento encierra? Lo que se presente, existe; lo que ardorosamente deseamos, acaba por suceder, aunque no con entera exactitud. Nuestra idea no imprimirá puntualmente su imagen, pero graba una huella, siempre profunda, en la materia, a la cual es superior. A fuerza de tocar, con los nudillos, con las ávidas yemas de mis dedos, en contactos que tenían algo de ansia amorosa, los menores recovecos, acabé por observar una anomalía en uno de los costados, más pesado y más grueso que el otro. Provisto de herramientas, actué pacientemente, y descubrí, alzando unas delgadas tablas, que el costado estaba hueco y relleno... ¡Ah! ¡Era el secreto del mueble, el secreto anhelado! Acabé de arrancar la madera, astillándola ya sin piedad, en mi fiebre de reconocerlo, y apareció todo abarrotado de cilindros... Tiré de uno, que salió difícilmente, y gastada la envoltura de papel por los años, se rompió y despanzurró, dejando verterse a mis pies una cascada de monedas...

¡He aquí lo que guardaba en su tripa la cómoda! ¡Estaba preñada de oro! Salieron rollos, rollos, y me encontré rico, dueño de un redondo, lucido capital. Y lo oculto, lo reservadísimo que me separaba de mi mujer, creció como las olas a la subida de la marea. Ya podía aislarme; ya la deliciosa sensación de la duplicidad de mi existencia era segura, permanente. Desde aquel momento no fui el que era, o por lo menos no lo fui sino al recluirme entre las

paredes de mi hogar antiguo; porque allí en el nuevo, mi ser había cambiado y nada de cuanto hiciese tendría conexión con lo hecho antes ni con lo que seguiría haciendo en el domicilio conyugal. Amueblé fastuosamente mi retiro; traje a él mujeres hermosas, jocosos amigos, vinos de fuego, rosas encendidas de embriaguez.

Y no sentí ni asomos de remordimiento, puesto que quien cometía tales excesos no era aquel, el que a su hora aceptaba la obligación legal, social y familiar, con puntualidad rigurosa, como si no hubiese adquirido la cómoda vieja. La cómoda había hecho salir de la sombra a otro yo, oculto hasta entonces, que jamás se revelaría si una mujer severa no arroja de casa el precioso mueble, como arrojaría a la concubina de su esposo. Acaso, teniéndola en mi domicilio público, jamás hubiese descubierto el tesoro; pero tampoco descubriría el alegre y deleitable mundo en que me regodeaba.

Todo se paga, todo se compensa. Bendije entonces la espinosa condición de mi amada consorte, aquella tema suyo de negarse a cuanto me agradaba... Bendije su sabiduría, al enseñarme que no es posible satisfacer juntamente dos aspiraciones de nuestro espíritu: el orden y la fantasía, la paz de siempre y la borrasca de alguna vez...

Y cuando ella me recuerda el antojo mío de la cómoda «aquella», respondo, acariciando las mejillas de mi compañera, que la cuarentonada ha redondeado:

—Tenías razón... La tal cómoda no cabía aquí.

LA CONDESA DE PARDO BAZÁN



- La visita del médico -

El justo medio

En la educación de los chicos es éste el problema más difícil; es el escollo con que se choca cuando se lanzan los padres a navegar por los mares de la formación pedagógica de sus hijos. ¡El justo medio! Es difícil siempre, e imposible muchas veces, conseguir que en él se mantengan los que han puesto sus manos en la obra educadora; y si en el justo medio no se encastillan, y es él su emplazamiento firme se bamboleará el edificio, pues el niño, en lugar de ver delante de sí un camino recto y único, observará múltiples veredas y torcidas sendas que lo desorientarán por completo. La diversidad de actitudes, el cambio de apreciaciones, el juicio diverso sobre hechos y cosas, es salirse del justo medio, trayendo al niño confusiones y dudas en las enseñanzas que nuestro proceder va sedimentando en su tierno psiquismo.

Hoy nos hace gracia una travesura del chico y la celebramos con algazara; mañana el mismo hecho nos incomoda e imponemos un castigo. Un día, al llegar a casa los recibimos con los brazos abiertos y con desborde de caricias: al siguiente los repelemos si ellos, alborozados, buscan nuestro cuello para colgarse de él. Emitimos nuestra opinión sobre cualquier suceso, y el niño atentamente nos escucha sin pestañear, con la sugestión que la palabra paterna le produce, y volubles en nuestros juicios, quizá no pase mucho tiempo sin que razonemos de modo opuesto con muda confusión del hijo, en cuya mente luchan las imágenes opuestas que las ideas por nosotros emitidas han ido grabando.

Y somos unos excelentes padres, y tenemos el laudable propósito de actuar activamente en la educación de nuestros hijos, para lo cual le seleccionamos los amigos, tomamos informes de los profesores, cuidamos de la elección de películas, no permitimos periódicos extremistas ni ilustraciones libres. Bien está todo esto. Pero nosotros seguimos manifestándonos *al natural*, con nuestros impulsos, vehemencias de carác-

ter, brote de pasiones que, desencadenadamente evidenciadas ante los niños, son reactivos muy poco a propósito para conseguir una reacción psíquica adecuada al fin formativo.

Hemos tenido un disgusto en la calle, una discusión acalorada; se nos torció el giro de algún negocio, y al llegar a casa, en esas horas en que vamos a servir de ejemplo imitativo al niño, prescindimos del justo medio, no sabemos o no queremos disimular, y además de mostrarnos a ellos muy poco propicios para servir de modelos, descargamos nuestro mal humor aumentándoles la lección, imponiéndoles un castigo injustificado y suprimiendo durante algunas horas las tiernas tonalidades de una educación atractiva. Los hemos desconcertado porque no ven lógica en nuestro proceder; los cohibimos con inesperados rigores, y llevamos a su ánimo el germen de la idea de las grandes injusticias, pues el niño la ve patente y la agranda en su fantasía al comparar nuestro proceder de hoy con el de ayer, en idénticas circunstancias. Y estas semillas, a las que no damos importancia, fructifican luego, con la raíz profunda de las primeras impresiones.

Porque ¿qué facultad actúa durante los primeros años del niño con más intensidad que todas las otras? La imitación. Y es tan necesaria en él la imitación, que sin ella no habrá educación posible. El chico lo imita todo, e imitando almacena impresiones, establece relaciones nerviosas, crea vías de comunicación en ellas, origina actos automáticos y, en una palabra, a expensas de este recurso natural, se va formando. Hace pocos días visité a un chico al que preguntaba su madre: —¿Cómo se incomoda el abuelo?— Y la criatura apretaba los puñitos, contraía las facciones y lanzaba un pequeño grito gutural. Por la imitación, aquel niño ya tenía pleno mecanismo de los movimientos representativos de la ira.

Y aparte de la imitación que de todo lo nuestro, ideas, palabras, gestos, ocupaciones, gustos, han de hacer los chicos, lo cual debiera

obligarnos a ser cautos en nuestras expansiones, sean de la clase que sean, hay otra consideración que no debemos olvidar un momento, y es la fe que los hijos tienen en sus padres. En los primeros años el chico es ciego admirador de sus progenitores. Ni hay mujer para ellos tan bella como su madre, ni hombre tan excelente como su padre, sintetizando sus convencimientos sobre este punto, en sus discusiones con sus amiguitos, esta frase finor, que es todo un poema:—Lo ha dicho mi papá.

Y su papá ni puede mentir ni engañar. ¡Santa inocencia! Ya la realidad te hará caer la venda produciéndote una de las más trascendentales desilusiones de tu vida. Tenemos, pues, la obligación de retardar que caiga tal venda para que el hijo nos conozca tal cual somos cuando ya su discernimiento le haga comprender que no había razón para que sus ascendientes fuesen seres excepcionales, diferentes de los demás mortales. Ahorremos a nuestros chicos todos aquellos malos ratos que nuestro carácter pueda ocasionarles; seamos para ellos siempre los mismos, pongamos lógica en nuestro proceder, justicia en las determinaciones, justo medio en todos los hechos, cultivando un día y otro lo que puede ser en estas circunstancias santa virtud: el disimulo. Disimulemos pasiones, disgustos, malos humores, arrebatos de ira e impulsos de malestar...

—Perdón, doctor: ¿es ésta visita de médico?

—Sí por cierto. La educación es higiene. La formación del chico resulta de la dirección de su fisiologismo, y la normalidad de las funciones del niño lo mismo se altera por un pedazo de queso que se indigesta, que por un exabrupto del padre que trastorna. ¿No sabe usted que la medicina no sólo es arte de curar, sino ciencia de prevenir? Y llevando la higiene psíquica a la educación, hacemos obra sanitaria tan grande como facilitando el aire puro para ventilación de los pulmones infantiles.

DR. ELEIZEGUI

Reparto de ropas

En las escuelas de la barriada de las Ventas de Nava tuvo lugar el jueves el reparto de

premios, consistentes en ropas, a los niños que a ellas asisten.

El reparto fué hecho por el Sr. Alcalde y el entusiasta Inspector-Jefe de 1.^a Enseñanza de la provincia, D. Ignacio García.

Las prendas repartidas fueron: para las niñas, 51 abrigos, 23 pares de botas, 51 trajes interiores, de invierno y 6 pares de medias; y para los niños, 22 gabanes, 30 trajes interiores, de invierno, 16 pares de botas y 48 de medias.

El Sr. García, con palabra caldeada, ensalzó los beneficios que la escuela reporta a la sociedad, y animó a los escolares a persistir en la aplicación de que tan buenas muestras handado.

Esté seguro el Sr. García que sus afanes por conseguir la consignación para estos premios, será agradecida por todas las familias de aquella barriada, y buena prueba de ello es la alegría y satisfacción que brillaba en las caras de los pequeñuelos.

- DE SOCIEDAD -

Han salido:

Para Gijón, las familias de nuestros queridos amigos D. Pascual García Moliner y don Fernando G. Regueral.

—Para París, a ampliar sus estudios, el profesor de este Instituto, D. Tarsicio Seco.

—A Boñar, donde pasará el verano, la familia de nuestro compañero, D. Victor Campo.

—Para Villasecino, la familia de D. Amancio G. Lorenzana.

Han llegado a pasar el verano entre nosotros:

La distinguida señora de nuestro paisano el Inspector de policía de Madrid, D. Mariano Campo Rico, acompañada de su encantadora hija María Luisa.

—De Madrid, nuestro querido amigo el joven Antonio Gimeno, acompañando a su bellísima hermana Emilita.

La verbena de la Cultural

Con un lleno rebosante se celebró la noche del jueves la verbena que los simpáticos *culturales* organizaron en los jardines del Bar Azul.

A ella dió realce, como siempre, el bello elemento femenino, que bailó hasta las primeras horas de la madrugada.

Nuestra enhorabuena a los organizadores y que se repitan estas fiestas tan del agrado de nuestra juventud.

: NOTAS MUNICIPALES :

Varias veces nos hemos ocupado desde estas columnas del paseo de la Avenida de la Condesa de Sagasta, y todas nuestras quejas cayeron, como ocurre casi siempre con las quejas en nuestra ciudad, en el vacío y siguió aquel hermoso paseo sin luces, sin bancos y envueltos en nubes de polvo, procedentes de la carretera paralela a dicho paseo.

Nuevamente resucita la cuestión, la prensa local, con motivo del paseo que se forma diariamente en la calle de Ordoño II y que se ve constantemente interrumpido por el paso de coches y autos que hacen el servicio a la estación del Norte.

Varias han sido las soluciones propuestas para evitar los sustos que produce ese ir y venir de vehículos por la citada calle.

Desde luego, creemos que la más acertada es la de trasladar el paseo a otro sitio a propósito para ese fin, ya que entendemos que el centro de las calles se ha hecho precisamente para carruajes, y que en un sitio del movimiento de la calle de Ordoño, no procede desviar el camino de los coches, haciéndoles dar un rodeo molesto.

Además, tendríamos luego, seguramente, las quejas de los vecinos de esas calles por donde habían de ir los coches, que protestarían del polvo, ya que ninguna de ellas está en condiciones de soportar ese tráfico constante, añadiendo que, siendo la calle del Burgo, como la Plaza Circular, sitios donde se reúnen con mucha frecuencia los niños de las vecindades respectivas a solazarse con sus juegos, sería un peligro constante para esas criaturas y una continua zozobra para sus padres, que tendrían que acabar por la antihigiénica medida de encerrarles en casa.

Tendríamos también la protesta de los dueños de vehículos, que pagan su correspondien-

te matrícula por la circulación, y que verían en la medida un antecedente peligroso, pues podría ocurrirles que bajasen algunas personas a pasear al puente de la estación y para no molestarlas, tomar la medida de obligarles a ir a la hora de los correos por el puente de San Marcos. El caso sería igual.

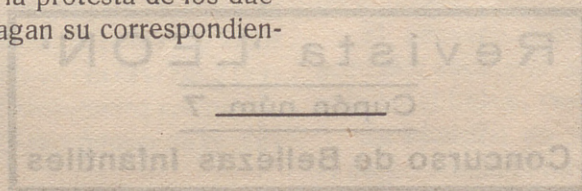
Claro es que bien estarían esas medidas si León no contase, dentro de la población, con paseos veraniegos, superiores por todas condiciones a la mencionada calle donde se hace ahora, pero León tiene esos paseos.

Ahí está Papalaguinda, sitio delicioso, con anchura suficiente para celebrar el paseo, con artísticas farolas para el alumbrado, con la correspondiente instalación hecha y con un templete para la música, que no se utiliza, y sitio hasta para colocar veladores los industriales que lo solicitaran, pudiendo ser esto una buena fuente de ingreso para las arcas municipales.

La Avenida de la Condesa de Sagasta, con muy poco esfuerzo, podía también quedar convertida en un hermoso sitio, con sólo unas luces, y ahí podría muy bien prohibirse, sin causar gran perjuicio a nadie, la circulación por la carretera a las horas en que se celebrase el paseo o poner la carretera en condiciones, puesto que no tiene siquiera firme.

De esta manera las y los paseantes disfrutarían indudablemente de más fresco, pues la temperatura de la calle de Ordoño es un horno, comparada con la de los otros dos lugares y acaso acabásemos algo también con la colocación de veladores a ambos lados de la acera donde están las cervecerías, que va siendo un abuso, ya que en algunos sitios apenas queda sitio para pasar dos personas.

ARMANDO



: Charlas femeninas :

De esta visita *relámpago* que he hecho, María Teresa, a la encantadora playa del norte que tanto te seduce, lo único que quedó grabado en mi memoria, como si lo hubiera sido a iuego, fué la galantería de un chico elegante—tipo de cine—que desde el primer momento de mi arribada al balneario noté que no le era indiferente.

Como comprenderás me dejé admirar,—para dejarme querer era demasiado pronto—y tuve, querida amiga, un rendido cicerone que ahuyentó de mi lado las horas de tedio con su charla avispada e ingeniosa.

A los dos días supe que le llamaban «la guía del forastero»—mejor sería de la forastera—porque no hacía otra cosa que acompañar a cuantas muchachas llegaban a la norteña playa, en busca, sin duda, de la multimillonaria escéntrica que le conviniera para sus planes de parásito de la sociedad.

Como estaba convencida de que en cuanto supiera mi modesta posición social, se me acababa el cicerone, y además, María Teresa, ya sabes lo que me carga esa clase de hombres, buscadores de oro en el gran río femenino, decidí darle una lección, vengando con ella los posibles desengaños que de «la guía del forastero» hubiesen recibido otras mujeres.

Concebí un plan algo diabólico y lo puse en práctica.

En menos de dos horas imaginé tan fabulosa fortuna, María Teresa, que el chico redobló

sus atenciones, desviviéndose por serme grato. Noté cómo a medida de mis fantásticas descripciones de riquezas, iba creciendo su pasión, adquiriendo verdadero cariz volcánico cuando le hablé de tiita Julia, soltera, la hermana mayor de papá, muy enferma la pobre e inmensamente rica, que no aspiraba más que a verme casada, para morirse tranquila, después de haberme dejado toda su fortuna, menos una dehesa en Córdoba y dos casas en San Sebastián, que mil veces me había dicho las destinaba para el pago de misas, funeral, etc., etc.

Yo no tenía novio y no me casaría hasta encontrar un hombre que entre otras muchas condiciones reuniese una para mí indispensable, porque era algo caprichosilla, ¡la de ser calvo! ¡¡Oh, un hombre calvo!! ¡Era lo que me encantaba!

Te advierto, María Teresa, que apenas le descubrí mi arbitrario capricho, comenzó a quejarse de que le caía el pelo, y día por día se dejaba—según él—en las púas del peine su antes abundante cabellera.

Aquel hombre ¡se depilaba la cabeza, María Teresa! Yo continué mi cruel broma, hasta hacerle concebir grandes esperanzas de éxito. Antes de regresar le escribí una carta en la que me despedía de él y le recomendaba el uso de un «bisoñé», porque lo que yo buscaba era un hombre calvo, pero calvo... de nacimiento.

MARI-ROSA



Revista 'LEON'

Cupón núm. 7

Concurso de Bellezas Infantiles



ROBO EN DESPOBLADO

El pobre López, después de haber gozado durante su juventud de las ventajas que reporta una buena posición, se encontró, al llegar a los treinta y seis años, con una mujercita muy linda, un hermoso niño, bello como un ángel, y... por único medio de vida con un empleo en Hacienda de seis mil reales.

Todas las tardes López, al salir de la oficina, se dirigía a su casa, y como vivía en el barrio del Pacífico, atravesaba el Retiro, entrando por la Puerta de Alcalá y saliendo por la parte que da al Hospital del Niño Jesús.

En estos paseos, nuestro burócrata, mientras aspiraba con deleite las ráfagas de aire casi campestre del Retiro, reflexionaba en su triste suerte y, contemplando los grupos de niños bien cuidados y vestidos con riqueza y gusto, se acordaba de su pobre nene, que nunca había poseído más que trajecitos de percal y que nunca gozaba de un juguete, ni comía más que el pobre cocido de su pobre hogar.

López, a los treinta y seis años, era ya un viejo: su mirada estaba velada por la tristeza; como vivía en el mundo oscuro y lúgubre de la pena, sus ojos no tenían brillo, y sus párpados estaban ajados, como las pobres hojas de las flores mustias.

Para él no había alegrías ni esperanzas, sino zozobras, ¿Qué le podía a él suceder mañana? Nada bueno: perder el destino, enfermar, y de cualquier modo, ver cómo huía el pan de su triste casa.

Aquel niño que Dios le había dado era un ángel, rubio y blanco.

López le adoraba, pero con todo su amor no podía hacerle feliz. Cuando llegara a la época en que tuviera que comenzar su educación, en vez de darle una carrera, tendría que enviarle a un taller, y aquellas manos finas y delicadas habrían de encallecerse en la ruda labor material. Su cuerpo esbelto se encorvaría y perdería la elegancia; su hermoso rostro securtiría.

Era muy triste para López pensar en el porvenir de su heredero.

Un día el pobre niño, el falto de una porción de esos cuidados que no pueden tenerse sin tener dinero, enfermó y se debilitó.

A fuerza de sacrificios llegaron López y su esposa a salvarle la vida, pero la convalecencia fué larga y penosa.

¡Qué penas pasó entonces el desgraciado matrimonio!

Sólo por el amor al niño se resignaron y salieron adelante.

En uno de estos tristes días de la convalecencia, López, al atravesar el Retiro, se sentó en un banco, y mientras hacía arabescos en la arena con la contera de su bastón, pensaba en sus desdichas.

Su pobre hijo estaba aquel día encaprichado por una de esas grandes pelotas amarillas y encarnadas que había visto llevar a otros niños más afortunados.

Precisamente en aquel instante un hermoso niño de tres o cuatro años, bastante alejado de las personas que estaban a su cuidado, jugaba con un *ballón* monstruoso que hubiera hecho las delicias de su bebé.

López era una persona honradísima, que nunca había robado una cuarta de balduque, y sin embargo, en aquella ocasión se sintió impelido a apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

López pensaba en la risa que alegraría el rostro pálido de su hijo al verle entrar con aquella monumental pelota. Ya veía al nene corriendo detrás de ella, dando chillidos de alegría.

La tentación se hizo cada vez más fuerte y para la consumación del delito cada vez había más facilidades: el niño se acercaba, y López, como un animal cazador, no apartaba la vista de la presa.

El pequeño que correteaba cada vez se acercaba más, y él esperaba impaciente, sentado en el banco, casi oculto por la enramada.

Su situación no podía ser más favorable; el paseo donde el niño jugaba estaba en alto. A cualquier movimiento, la pelota podía caer

por el declive que llegaba hasta su asiento, y entonces, con un poco de habilidad, la pelota era de López.

Después de unos momentos de viva ansiedad, sucedió lo que López esperaba. La pelota vino rodando hasta sus pies, y él entonces, con una maestría digna de Caco, le aplicó un soberbio puntapié y la hizo ocultarse en un punto precisamente contrario a donde la pelota hubiera sido llevada por todas las leyes físicas. «Allí donde yo la he echado es imposible que nadie la busque». Y tembloroso y agitado, palpitándole el corazón como si quisiera saltar del pecho, esperó los acontecimientos.

Pronto el niño comenzó a llorar por su pelota, la hermosa pelota que de seguro valía un potosí. La niñera acudió en su auxilio y, mirando por entre la enramada, se hizo cargo de la situación y, encontrando cosa llana buscar la pelota, consoló al chico y bajó al declive donde estaba López.

Buscó la niñera por un lado y por otro, por todos menos por donde el pie de López había encaminado el juguete.

El niño lloraba, la niñera se desesperaba y López, con aire impasible, pero lleno de ansia y de miedo, aguardaba el final de la historia.

Cuando la niñera dió por perdido definitivamente el juguete, López, con aire distraído y abriendo mucho la capa para probar que él no podía ser sospechoso, echó a andar.

¡Qué zozobras las de López para ir otra vez al lugar del suceso! Andando a lo zorro, volvió a él cuando vió alejarse al niño desposeído, y con terrible ansiedad, ocultó la pelota bajo la capa.

¡Qué apuros los de López hasta que llegó a su casa! Todos creía que le miraban, y todos creía que conocían su horrible robo.

Mas al entrar en su casa el pobre, ¡qué júbilo el suyo!

La escena fué brillantísima. El pequeñuelo se puso loco de alegría y la madre quedó encantada.

López, el triste López, tuvo aquella noche unos sueños terribles.

Se vió en el patíbulo, condenado a morir por robo en despoblado y por el doble asesinato de un tierno infante y de una gentil niñera.

A la mañana siguiente, cuando Dios amaneció, su pecho se ensanchó al contemplar a su hijo, que con colores de rosa en el rostro, nacidos de la alegría, tumbado boca abajo en el suelo, abrazaba al gran *ballón* y lo dominaba como si fuera el globo terráqueo... Entonces, al ver a su nene señor de algo, vióse libre de la pena de muerte por sentencia de un jurado compuesto de conciencias de hombres que habían pasado como él las de Caín.

TOMÁS CARRETERO

Almacenes RIDRUEJO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Ferretería - Loza - Cristal - Materiales de
Construcción

FÁBRICA de YESO en DUEÑAS (Palencia)

Ordoño II, letra R

LEÓN

PEDID

Vinos Tierra M. LORENZO

Bodegas: GRAJAL

Depósito: P. Isla, 2 - LEÓN

Gran Café Iberia Se sirven vinos y licores de acreditadas marcas — Sesiones de variedad tarde y noche — Entrada por la consumición
Magníficos reservados: — Propietario: HORACIO GARCÍA DIEZ
Paloma, 11 y 13 LEÓN

COÑAC OSBORNE

TRES CEROS -- EMPERADOR

JEREZ FINO COQUINERO

AMONTILLADO FINO QUINTA

JEREZ QUINA OSBORNE

Angel Sánchez

FABRICAS DE CERAMICA.

Teja plana y curva - Ladrillos huecos y macizos - Rasillas huecas y macizas :

León, La Robla y Trobajo del Camino

Oficinas: Carretera de Nava

LEÓN



MATERIALES
PARA
CONSTRUCCION

Yesos - Azulejos nacionales y extranjeros - Cocinas económicas

Representante para León y su Provincia Placa URALITA para tejados

SANTIAGO RODRÍGUEZ CLOUZET

Avenida P. Isla, 27 - LEÓN

CARPINTERIA MECANICA

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. - Construcción de toda clase de obras

- Bernardo Trobajo -

Carretera de Santa Ana - LEON

PRESUPUESTOS Y DIBUJOS, GRATIS

TORICES

SASTRE DE ALTA NOVEDAD

Varillas, 3 y 5.-LEÓN

Participa a V. haber recibido un inmenso y variado surtido en géneros para las próximas temporadas de primavera y verano.

— PRECIOS SUMAMENTE REDUCIDOS —

Todos los clientes de esta Casa se distinguen por la seriedad
————— y elegancia de sus trajes —————

Única Casa en León, cuyos Cortadores han sido diplomados
————— dos veces en las Academias de París —————

Viuda de Francisco Romero Nieto

(Casa fundada en 1828)

Grandes Fábricas de Cerería, Bujías y Chocolates - Blanqueo de cera

FABRICACION DE HACHAS, VELAS Y CERILLA en todos los tamaños, pesos y colores que se pidan

ALMACÉN DE MATERIAS PARA LA INDUSTRIA CERERA
CERA EN BLANCO Y AMARILLA PURA - CERECINAS,
PARAFINAS y ESTEARINAS

ESPECIALIDAD EN CERA PURA DE ABEJAS Y LITÚRGICAS PARA EL CULTO DIVINO, marcas registradas: LA TRINIDAD, LA VIRGEN DE COVADONGA Y LA VIRGEN DEL CAMINO

FABRICA DE CHOCOLATES, marca **LA TRINIDAD**
ELABORA CLASE ESPECIAL PARA ENFERMOS DIABÉTICOS

TORREFACCIÓN DE CAFÉS CON AROMAS CONCENTRADOS

Benavides de Orbigo (LEÓN)

: - HIJO DE ANGEL GARCIA - :

BENAVIDES DE ORBIGO (León)

FÁBRICAS Y BLANQUEOS DE CERAS DE TODAS CLASES - ELABORACIÓN DE VELAS HACHAS Y CERILLA EN TODOS PESOS, FORMAS Y TAMAÑOS - ESPECIALIDAD: CERA PURA DE ABEJAS PARA EL CULTO, MARCA „LA CONCEPCIÓN“ - BUJÍAS ESTEARICAS DE TODAS CLASES Y PESOS

SIERRAS MECÁNICAS Y ELECTRICIDAD - MOLINO HARINERO, TRABAJANDO EN TODO TIEMPO POR FUERZA HIDRÁULICA Y DE VAPOR - LA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA
EXPORTACION A TODAS PARTES

Nicanor López Fernández

Corredor Oficial de Comercio
Procurador Civil y Eclesiástico

Cervantes, 8

LEÓN

Clemente Ferrero

Cueros, Pielas, Lanas y Curtidos

ESPECIALIDAD EN LANAS LA:
: VADAS PARA COLCHONES :

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Avenida del P. Isla, 10 - LEÓN

TELEFONO
: núm. 41 :

Enrique Salgado Benavides

OCULISTA

Consulta de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del Padre Isla, 4 - LEÓN

CONTRA LA

T O S

Pastillas Pectorales
de G. F.

M E R I N O

E HIJO

En uso desde 1827 - LEÓN

V. da de David Bachiller

Joyería - Platería - Relojería - Optica americana

Fernando Merino, 15 - LEÓN

: Viuda de A. Becerril :

HOJALATERÍA - FONTANERÍA
: CALEFACCION :

- CUARTOS DE BAÑO - SANEAMIENTO -
- : RADIADORES PARA AUTOMÓVILES . -

Fernández Cadórniga, n.º 8

(Frente a la Normal de Maestras)

BAR AZUL Ordoño II ☐ Conservas de las mejores marcas - Café selecto - Thes - Chocolates - Fiambres - Mariscos - Especialidad en Ginebras compuestas - Helados y toda clase de aperitivos. :-: Sesiones de cine tarde y noche. Proyección de los programas de fama mundial.

El único establecimiento de esta clase en León

GRAN TALLER MECÁNICO

DE

CARPINTERÍA ARTÍSTICA y de OBRAS

MIGUEL PEREZ

FABRICACION DE MOLDURAS - INSTALACIONES DE OFICINAS Y TIENDAS

Pídanse proyectos y presupuestos

Calle de la Independencia (esquina al Burgo Nuevo) - LEÓN

DEPARTMENT OF STATE
WASHINGTON, D. C.

OFFICE OF THE SECRETARY OF STATE
WASHINGTON, D. C.

MEMORANDUM FOR THE SECRETARY OF STATE
FROM: [Illegible]

Subject: [Illegible]

[Illegible text]

[Illegible text]

[Illegible text]

[Illegible text]

